



Árboles Singulares:
CONÍFERAS

En Extremadura, con los conocimientos que tenemos actualmente, sólo podemos dar por seguro la presencia de dos especies de coníferas arbóreas autóctonas, el tejo y el enebro de la miera. Es cierto, que cada vez son más autores los que tienden a pensar que en tiempos históricos hubo presencia de pinos de manera natural en Extremadura, aunque basándose casi siempre en extrapolaciones de los resultados obtenidos en yacimientos de Andalucía, Portugal y Castilla y León, zonas donde hoy día se mantienen pinares naturales. No existen, sin embargo, evidencias fundamentadas que permitan afirmar que alguna especie de pino pudiera haberse mantenido de manera espontánea en Extremadura desde las últimas glaciaciones cuaternarias, en esta línea se encuentra Flora Ibérica que los considera procedentes de repoblación en esta Comunidad. La existencia de pinares con anterioridad a las repoblaciones del siglo XX no puede utilizarse como garantía de la naturalidad de los mismos, máxime cuando los pinos ya eran plantados por el hombre durante la dominación romana de la Península Ibérica. Por otro lado, en los yacimientos arqueológicos estudiados en Extremadura, salvo la excepción del yacimiento del cerro del Castillo de Alange, donde también aparece el nogal, no ha sido posible aportar datos antracológicos, carpológicos o palinológicos de estas especies, dado que todos los restos encontrados correspondían a encina, roble, alcornoque, enebro y especies ribereñas como fresnos, sauces y alisos. Esta cuestión sólo podrá ser resuelta cuando se aborde el estudio de las turberas en Extremadura, de esta manera se obtendrá un registro palinológico propio que permita reconstruir la vegetación en Extremadura durante los últimos miles de años.

Entre los ejemplares de coníferas notables, que no se encuentran protegidos, podemos citar varios **tejos**, como el Tejo Grande de la Umbría del Rey, varias veces centenario, que posiblemente sea uno de nuestros árboles más viejos; el Tejo Grande de Escobarejo o el bello Tejo del Casino de Hervás. Debemos recordar aquí, que pese a no estar protegidos como Árboles Singulares, todos los tejos de Extremadura se encuentran protegidos al tratarse de una especie en peligro de extinción dentro de nuestra Comunidad. Destacan también dos enormes y bellos **pinos piñoneros** del Pinar de Tienza en el término municipal de Badajoz. Ambos presentan el porte natural de la especie con ramas que llegan a tocar el suelo, en uno de los casos en toda la extensión de la copa.

Entre las especies ornamentales que podemos encontrar en nuestra región, son notorios algunos individuos por su rareza botánica o alto valor ornamental. Podemos citar las cuatro **araucarias** con porte arbóreo presentes en la provincia de Badajoz, localizadas en los Jardines de Santa Engracia, Estación de Aljucén y Santa Inés; el **cedro del Himalaya** del Jardín del Monasterio del Palancar, la **secuoya** de Hoyos o el **ciprés de sombra** de Castellanos.



TEJOS *del* CEREZAL

Taxus baccata L.

*Arroyo del Cerezal/ Los Tèjares.
El Cerezal, Nuñomoral. Cáceres.*

El tejo es una especie muy antigua, ya en el Jurásico existieron especies del género *Taxus* muy similares a nuestro actual tejo, si bien no es hasta el Terciario, concretamente hace unos 25 millones de años, en el Oligoceno, cuando aparece datado el primer representante de la especie europea. Muy posterior es la primera referencia ibérica de la especie, procedente del País Vasco, que se remonta a unos 70.000 años.

La máxima expansión de esta especie, que ocupa Europa, Asia y Norte de África, se produce durante el período cálido y húmedo posterior a la glaciación del Würmiense, hace unos 20.000 años, desde entonces, esta





Esta notable encina marca el límite inferior del área protegida donde se refugian los tejos.

especie ha ido sufriendo un lento declive en toda su área de distribución, acelerado por la influencia humana durante los últimos milenios.

En Extremadura apenas quedan unos 230 tejos distribuidos por Las Hurdes, Valle de Ambroz, Valle del Jerte y La Vera, lo que ha motivado su catalogación como especie en Peligro de Extinción dentro de nuestra Comunidad. El ejemplar más añoso se encuentra en el Valle del Ambroz, presentando un perímetro de tronco de 4,45

metros. Si tenemos en cuenta el lento crecimiento de esta especie y las duras condiciones en las que vegeta podemos estimarle una edad varias veces centenaria. Nada comparable, sin embargo, con el legendario tejo del cementerio de Fortingall (Escocia) con 16,45 metros de perímetro de tronco y una edad estimada en unos 3.000 años, que le convierten en el árbol más viejo de Europa.

La mejor manifestación de esta especie dentro de nuestra Comunidad se encuentra en la cabecera del Arroyo del Cerezal, en el término municipal de Nuñomoral, en pleno corazón de la cacereña comarca de Las Hurdes. Aquí se encuentran 56 tejos de más de 3 metros de altura, acompañados de más de un centenar de individuos juveniles, que forman parte de un espectacular bosque de encinas y madroños, donde no son raros los ejemplares con portes notables. Acebos, durillos, brezo arborescente, cerezos silvestres y numerosos helechos conforman el cortejo de este bosque. Sobresale entre ellos una espectacular encina, con helechos creciendo sobre su tronco, de más de 15 metros de altura y 3,50 metros de perímetro de tronco, en la que se ha mantenido el porte natural de



La presencia de abundante regeneración natural de tejo en este entorno, confiere a este lugar un destacado papel en la conservación de la especie en Extremadura.

la especie. La zona que ocupan, un angosto arroyo de gran desnivel y suelos poco desarrollados sobre afloramientos de pizarras, ha mantenido a los tejos al margen de los incendios y las repoblaciones.

Aunque aquí no se hallan los tejos más viejos y desarrollados de Extremadura, si podemos encontrar algunos individuos de importancia, como un ejemplar hembra de unos 10 metros de altura y un perímetro de tronco de 3,45 metros. Pero no es el tamaño de los tejos lo que hace de este área una zona tan importante para la especie en Extremadura, la abundante regeneración y la presencia de numerosos ejemplares jóvenes y en perfecto estado de conservación convierten a esta población en la más saludable de la Comunidad, contrastando con las poblaciones gredenses muy envejecidas y con una ausencia preocupante de regeneración, que hacen temer por su continuidad a medio plazo. Los individuos más viejos muestran las huellas de las mutilaciones sufridas durante los años en los que los tejos eran desmochados para elaborar los ramos con los que se adornaban los pueblos en fiesta. Hoy día, afortunadamente, no se ha mantenido esta costumbre y el tejo es más valorado y reseta-



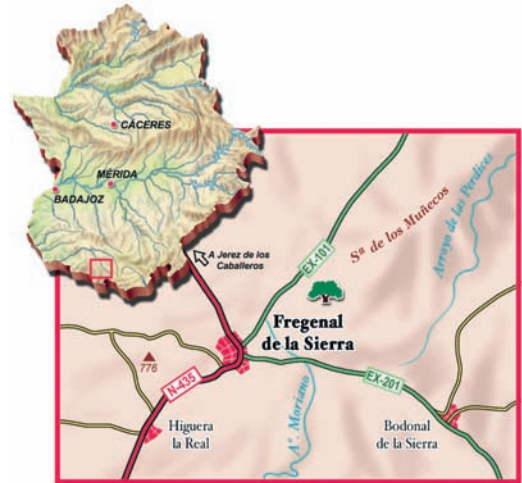
Incluso en un lugar tan apartado como éste es posible encontrar la huella de personas que no saben valorar la belleza que nos brinda la Naturaleza.



Vista panorámica de la cabecera del Arroyo del Cerezal. En medio de la fragosidad del encinar-madroñal se aprecian algunas copas oscuras de los tejos.

do. No obstante, un mal entendido amor por la naturaleza lleva a algunas personas a desarraigar tejos juveniles de Los Tejares para trasplantarlos en jardines particulares, poniendo en peligro así la regeneración natural de esta especie, que presenta una bajísima tasa de reproducción.

Para garantizar la continuidad de este valiosísimo enclave se estableció, en el Decreto de declaración como Árbol Singular de este conjunto, un área periférica de protección de 13 hectáreas que acoge a todos los tejos, así como a una buena parte del bosque de encinas y madroños que los cobija.



CIPRÉS CALVO *de la MIMBRE* *o de SANTA BÁRBARA*

Taxodium distichum (L.) Rich

*Arroyo de La Mimbre.
Fregenal de la Sierra. Badajoz.*

Los *Taxodium* o cipreses calvos, llamados así por ser una de las pocas coníferas que pierden las hojas en el otoño, ocuparon durante el Terciario buena parte de la Península Ibérica. Con las glaciaciones del Cuaternario este género desapareció de Europa junto con la mayoría de la flora subtropical. En la actualidad sólo sobreviven en América del Norte donde la disposición Norte-Sur de sus cadenas montañosas permitió que estas especies se desplazaran hasta zonas cálidas escapando así de la extinción. A este género pertenece el árbol con el tronco más grueso del mundo, se trata del denominado «El Tule» de Santa María de Tule (Oaxaca, Méjico) cuyo perímetro de tronco supera los 50 metros.



El ejemplar extremeño pertenece a una especie oriunda de las zonas pantanosas del sureste de Estados Unidos. Se localiza junto a un bosque de fresnos en una zona encharcada próxima al arroyo de la Mimbre, rodeado de extensas dehesas de encinas dedicadas al ganado vacuno y porcino, donde es fácil observar bandos de grullas en invierno y cigüeñas negras en primavera. No hay muchos árboles de esta especie en España, tratándose de un ejemplar único en Extremadura, digno de los mejores jardines botánicos.

Con una edad aproximada de 100 años, este árbol se encuentra en plena fase de expansión. Su altura se acerca a los 30 metros, con un perímetro de tronco de 4,40 metros y un diámetro de copa de 18 metros. Su estado general es bueno, como corresponde a un ejemplar joven, presentando fructificación copiosa y abundantes neuma-



Neumatóforos o raíces aéreas visibles en su entorno. Estas raíces evitan la asfixia radicular en estos árboles que viven en terrenos encharcados.



El desarrollo en verticilos de los distintos niveles de la copa es muy aparente todavía en este joven ejemplar.

tóforos o raíces aéreas, que es posible observar a lo largo del arroyo, hasta a 30 metros del tronco, con alturas máximas de 30 centímetros. En la base del tronco se ha originado una pudrición en una zona afectada por una quema de matorral. La copa, amplia e irregular, aún se está reorganizando por lo que se aprecia numerosa ramillería seca que el árbol va eliminando de forma natural. El ciprés calvo pierde las hojas cada otoño, como es habitual en los árboles de esta especie localizados en climas templados o fríos, mientras que en sus localidades de origen suelen mantener las hojas todo el año. A partir del mes de mayo podremos observarlo con todo su follaje.

Diosdado Simón, pionero en la defensa de los árboles monumentales de nuestra tierra, como gran experto en arboricultura ornamental, siempre consideró, de entre los árboles de Extremadura, a este ejemplar como uno de sus preferidos.



ENEBRO *de* LAS MESTAS

Juniperus oxycedrus L.

*Las Mestas.
Ladrillar. Cáceres.*

La localidad de las Mestas ocupa la entrada natural a la comarca de Las Batuecas, una de las áreas de mayor belleza paisajística del centro de la Península Ibérica. El entorno del núcleo urbano se encuentra rodeado de bosques de ribera en excelente estado de conservación, mientras en las laderas cercanas los enebros y encinas ocupan las zonas más rocosas junto a extensos pinares de repoblación. Es muy posible que este enebro, por su porte poco común, fuera trasplantado desde la cercana sierra hasta el pueblo. El enebro de la miera desde antiguo se utilizó para curar enfermedades cutáneas del ganado y prevenir la infección de las heridas, y Las Mestas era



un importante paso de ganado trashumante. Dentro del casco urbano, junto al cruce de La Alberca, encontraremos a este curioso árbol denominado localmente «El Pino».

Este ejemplar notable de unos 14 metros de altura, que puede considerarse uno de los más importantes de España, tiene un porte muy alejado del cónico que habitualmente encontramos en esta especie. Su porte aparasolado destaca por su tronco alto y limpio de 9 metros de altura y más de 2 metros de perímetro, sobre el que se desarrolla una copa de 11 metros de diámetro tremendamente intrincada y con buena parte de sus ramas péndulas, que se aproximan en algunos puntos al



Vista general. El árbol se encuentra en un reducido espacio que merma buena parte de su espectacularidad.



La copa muestra el curioso aspecto péndulo propio de los ejemplares viejos de esta especie.

suelo. Este porte, propio de los ejemplares viejos de esta especie, se corresponde con la edad, de más de 350 años, que se le estima a este individuo.

El enebro se encuentra en plena etapa de madurez, la acusada defoliación que sufre su copa debe atribuirse a las obras de desmonte realizadas a finales de los años 80 para construir la edificación que se encuentra junto al árbol, el sistema radicular del árbol con seguridad sufrió graves daños que se traducen en una pérdida de vitalidad, ya de por sí limitada al encontrarse sobre un suelo escaso y pobre. Deberán acometerse medidas que permitan la regeneración del sector del sistema radicular afectado, la abundante ramillería seca debe mantenerse en el árbol, pues no le perjudica y contribuye a que mantenga ese aspecto tan poco común. La gran cantidad de raíces superficiales que se observan, que deberán ser protegidas, nos dan una idea de la escasa profundidad del terreno sobre la que se asienta este árbol.



CEDRO *de* GATA

Cedrus atlantica (Endl.) Carrière

*Travesía de Don Emilio.
Gata. Cáceres.*

Los bosques de cedro se extendían durante el Terciario por buena parte de Europa, pero el cambio climático que se produjo durante el Cuaternario redujo su área de distribución a pequeñas poblaciones situadas en el entorno sur y oeste. La excesiva presión que sufrió la especie desde los tiempos de la Grecia arcaica, debido a su madera preciosa, la ha hecho desaparecer de grandes áreas, sobreviviendo en los sistemas montañosos del norte de África y Oriente Medio. Existe una gran similitud entre las dos especies Mediterráneas, el cedro del Líbano y el cedro del Atlas, hasta el punto que hoy día buena parte de los expertos las consideran subespecies de una





Conos femeninos y acículas jóvenes que muestran un aspecto pruinoso característico que les confiere la coloración azulada que da nombre a esta variedad cultivada.

ro de acículas por braquiblastos) lo sitúan dentro de la especie cedro del Atlas, cuyos cultivares glaucos ya eran utilizados por los viveros españoles de la época, al contrario que los de cedro del Líbano, que aparecieron con posterioridad. A punto estuvo este árbol en los años 70 de acabar sus días convertido en madera para fabricar lápices, pero afortunadamente la propiedad, consciente del valor de este ejemplar, no aceptó la venta y hoy este árbol es todo un referente para la localidad. Hasta los años 50, este cedro formaba parte del jardín de Don Emilio Crespo, antiguo



Detalle del punto de inserción de los cimales.

misma especie. Para dificultar aún más las cosas, la mayoría de los ejemplares que se plantan como árboles ornamentales son híbridos entre ambos.

Este individuo, de la variedad ornamental glauca, puede ser considerado como el más destacado de su especie en Extremadura. Según la tradición, el árbol fue plantado por Fray Juan de Gloria, religioso del cercano convento franciscano de El Hoyo, en 1808, cuando ya contaba con 15 años. Según otras fuentes, el árbol fue traído desde El Líbano; sin embargo, los caracteres de este individuo (longitud de las acículas, longitud de los conos femeninos, ángulo de inserción de los cimales y número

boticario de la localidad, pero la construcción de la nueva carretera, separó a este árbol de ese bello jardín. El origen de este jardín también es muy curioso, según cuentan, con sólo 12 años el entonces futuro boticario convenció a su padre, que jugaba a los naipes en el casino, para que le diera los 800 reales que le pedían por el Huerto del Fraile y su cedro. Hoy día, separado del jardín, su entorno aparece algo abandonado.

Su altura es superior a los 30 metros y su tronco macizo y cilíndrico, de más de 10 metros de longitud, supera los 5 metros de perímetro. Su copa aparasolada alcanza un diámetro de 30 metros. En su interior presenta numerosas ramas desgajadas. El último desgaje de importancia ocurrió a finales de los 90. Las ramas inferiores, hasta un total de nueve, han sido suprimidas para facilitar el tráfico. Esta proximidad con la carretera ha sido el origen de una gran herida, posiblemente debida al choque de un automóvil, que ha dado lugar a una pudrición en la base del tronco.



*Este ejemplar sobresale entre los tejados del pueblo de Gata.
Junto a él, se aprecia parte del Jardín de Don Emilio.*



PINO *de* LA MINA

Pinus pinea L.

*La Mina.
Aldeanueva de la Vera. Cáceres.*

El pino Piñonero es uno de los árboles más característicos del Mediterráneo. Su imagen va unida a los romanos, a los que con seguridad debe buena parte de su actual distribución. Sus semillas, los conocidos piñones, han sido muy valoradas desde antiguo para la elaboración de numerosas recetas de cocina en casi todas las culturas mediterráneas.

El ejemplar se localiza en el paraje denominado La Mina por la existencia en sus proximidades de una pequeña mina de agua utilizada antiguamente para el abastecimiento de la población. La zona, ocupada por banca-





Detalle de la bella corteza de este ejemplar.

les con huertos y frutales ha quedado englobada por el casco urbano y está sufriendo una urbanización muy desordenada que le ha restado casi todo su atractivo. Hoy, prácticamente sólo permanecen el pino y la mina, rodeados de edificios, escombros, cables y pistas hormigonadas. Es una pena que este valioso ejemplar no pueda ser admirado en toda su magnitud ante tantos obstáculos.

Este árbol, de porte monumental, alcanza una altura de 25 metros y un perímetro de tronco a de 5,70 metros. A unos 3,50 metros su tronco se abre en tres gruesos cimales, algo poco habitual en esta especie. Este hecho se podría explicar por la pérdida de la guía principal en su juventud. Uno de sus cimales, el situado más próximo al talud de la pista, se encuentra totalmente muerto muy posiblemente como consecuencia de los daños ocasionados en las raíces por un desmonte. Con una edad estimada en más de 200 años, este individuo ha alcanzado su máxima expansión, su copa presenta un diámetro de más de 25 metros y se observa homogénea, aunque los desgajes recientes de algunas ramas le confieren un aspecto irregular. Sería conveniente una adecuación del entorno en el que se encuentra el árbol, ya que está muy deteriorado.



Este tronco con tres brazos es poco corriente en esta especie. El situado más a la izquierda se encuentra completamente muerto.

